



PARAMOUNT PICTURES

CINE / LLENOS DE GRACIA

Una divertida película sobre la educación entendida como amor



JUAN ORELLANA
@joregut

La hermana Marina (Carmen Machi) llega como profesora de verano a un internado en el que solo quedan los alumnos que son huérfanos o cuyos padres no pueden hacerse cargo de ellos. Son una panda de chavales gamberros, provocativos y muy pasa-

dos de rosca. Reciben a la monja con hostilidad, pues no quieren dar clase en los meses de vacaciones. Tras mucho bregar, la hermana Marina se da cuenta de que quizás a través del fútbol pueda motivar a los chicos. Pero aunque la superiora no lo tiene tan claro, le permite intentarlo con la ayuda de la hermana Angelines (Paula Usero) y la hermana Tatiana (Anís Doroftei). Mientras ellas luchan por ayudar a los niños, el vicario episcopal (Manolo Solo) trata de cerrar una operación inmobiliaria para vender el internado, que obligaría a los chicos a ser realoja-

dos en un centro de acogida público, lo que para ellos es una pesadilla.

La estructura de la película es ya muy clásica y la hemos visto en decenas de películas de instituto: profesor nuevo se enfrenta a un colectivo de estudiantes malotes y acaba sacando de ellos lo mejor de sí mismos a través del deporte. La aportación propia de este filme está en el carisma de Carmen Machi, la brillante elección de los actores adolescentes y la forma de tratar a los personajes religiosos.

Carmen Machi consigue transmitir esa extraña combinación de bondad y firmeza, de inocencia e inteligencia, de obediencia y astucia que definen su personaje. De esta forma se complementa perfectamente con la joven hermana Angelines, a cuya candidez le falta la experiencia de la vida que tiene la hermana Marina. Los chavales transmiten mucha espontaneidad, y se nota que se han divertido en el rodaje, de lo cual se benefician mucho los resultados. Respecto al tratamiento de la Iglesia, es muy positivo excepto en la figura del vicario, un personaje inau-

← **La hermana Marina**, interpretada por Carmen Machi, con los niños del internado.

téntico y mezquino. De todas formas, es evidente que los guionistas –el propio director y Óscar Díaz– no se han documentado suficientemente sobre cómo son y funcionan las cosas en la Iglesia, y resulta surrealista ver a un vicario moverse en un Mercedes con chofer, a una superiora que estudia el *currículum* de una religiosa de su congregación o una Primera Comunión absolutamente fuera de lugar. Quitando estos y otros anacronismos, la película retrata a unas personas de Iglesia, incluido el obispo, cuyo único interés es el bien de esos chicos huérfanos o tutelados.

La película es enormemente divertida, sobre todo por las situaciones y diálogos que protagonizan los alumnos, pero sin embargo no es una cinta apta para los más pequeños, pues, en aras de un mayor realismo, los diálogos son a menudo soeces, malhablados y a veces crueles. Ese es quizá uno de los problemas de la película, que se deja fuera a gran parte de su público objetivo. Aun así, y a pesar de sus defectos, que los tiene, la película de Roberto Bueso (*La banda*, 2019) ofrece una mirada positiva sobre la educación, la posibilidad de cambiar, la amistad y el servicio de la Iglesia a los descartados. ●



Llenos de gracia
Director: Roberto Bueso
País: España
Año: 2022
Género: Comedia
Público: Pendiente de calificación

SERIES / SIN LÍMITES

De cuando Elcano era progre



ISIDRO CATELA
@isidrocatela

Con un presupuesto de 20 millones de euros tirados por la borda, *Sin límites* ha zarpado con cuentagotas, entre el estupor general de los seriéfilos y el escándalo de historiadores, hartos de tanta memoria histórica trufada de posverdad y de que el enemigo lo tengamos siempre en casa. De la mano de



↑ **Álvaro Morte** interpreta a Juan Sebastián Elcano en la serie *Sin límites*.

Amazon Prime y RTVE, *Sin límites* es una miniserie de seis capítulos breves (en torno a 40 minutos de duración cada uno), dirigida por Simon West y protagonizada, entre otros, por Álvaro Morte y Rodrigo Santoro en los papeles de Elcano y Magallanes.

Hay que reconocer que, lo que hemos visto hasta ahora, es un producto entre-

tenido y que si de evadirnos al margen de la historia se tratara y esto fuera un *Piratas del Caribe* con palomitas de por medio, hasta la cosa tendría su gracia. Pero como quiera que se trataba de celebrar, en teoría con una ficción de altura, el V centenario de la gesta de los insignes navegantes que por primera vez circunnavegaron la Tierra, *Sin*

límites no pasa de ser una broma pesada. Aquí haría falta un *Ministerio del Tiempo* para recordar hasta qué punto debemos empeñarnos en que nadie ponga sus manos sobre la historia para cambiarla a su antojo. Además, la promoción ha venido precedida, por parte de alguno de los actores principales, de perlas como que tenemos que admirar a estos héroes sobremanera, porque en el siglo XVI los que se echaban a la mar, pensaban que la Tierra era plana, o que, para evitar que un personaje como Elcano se politice, ya lo ha convertido él en «un tipo que busca siempre el consenso, que persigue el bien común, que somete a votación las grandes decisiones que toma, y que es muy de izquierdas y cero totalitario».

Ante tal panorama, yo a mis universitarios de Comunicación Audiovisual, les voy a pedir que lean *Elcano*, de Tomás Mazón (Ediciones Encuentro), que cotejen con la serie, y que saquen sus propias conclusiones, para plantearme el guion que ellos escribirían. Hay que resistir creativamente. Esa es la épica. Es eso o el naufragio total. ●

AMAZON PRIME